

Capitalización

La clave de bóveda de Chile

Por **John Müller**, exsubdirector del diario *El Mundo de España* y colaborador de *Pauta de Chile* (El título es nuestro. El original fue "La clave de bóveda en Chile")

La clave de bóveda en Chile es su sistema de pensiones de capitalización. El sistema chileno de pensiones lo creó en 1980 el economista José Piñera y es de capitalización individual obligatoria.

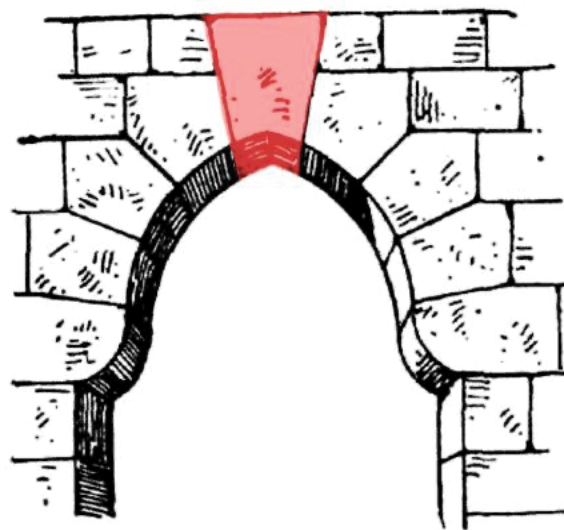
En 40 años, la rentabilidad del sistema ha sido extraordinaria. De cada 100 pesos que tienen hoy los cotizantes en sus cuentas individuales, 30 son fruto de su ahorro y 70 de la rentabilidad acumulada.

En diciembre de 2019, antes de la pandemia, los chilenos tenían casi 200.000 millones de dólares en sus fondos de pensiones, un 70% del PIB de su país.

La izquierda radical nunca aceptó el nuevo sistema. Que los trabajadores se beneficiaran de su propio esfuerzo mediante el mercado les parecía un acto de canibalismo.

Se manipularon estadísticas sobre la eficacia del sistema que fueron replicadas sin criterio por la prensa mundial. Se divulgaron testimonios dramáticos de personas que se quejaban de cobrar poco, pero que no habían cotizado al sistema. El mensaje era que el dinero ahorrado había sido robado o usado para especular.

El empleo informal y el desempleo causan vacíos en el historial de cotizaciones, lo que reduce la pensión. Además, hay rezagos paramétricos. La cotización del 10% se estableció en 1980, cuando la esperanza de vida era de 69 años y se jubilaba a los 65 años. En 2019 la esperanza de vida era de 80 años y se seguía jubilando a los 65. ¡Hay que



financiar 15 años con el mismo 10%! La diferencia en la edad de jubilación de hombres y mujeres hace que las pensiones femeninas sean más bajas.

El sistema de capitalización ha tenido dos grandes ventajas para Chile: en primer lugar, la pensión de los chilenos no depende de las decisiones de los políticos, sino del ahorro y el esfuerzo personal de cada uno.

En segundo lugar, el sistema de capitalización tiene un impacto macroeconómico relevante porque eleva la tasa de ahorro interno y la de inversión con el consiguiente efecto sobre el crecimiento y el empleo.

Además, la capitalización individual tiene la ventaja de que libera a las cuentas públicas de la gestión y los déficits que plantean las pensiones (en España suponen un tercio del gasto presupuestario).

Tuvo también otras consecuencias positivas: desarrolló el mercado de capitales, indujo mejoras en el gobierno corporativo de las empresas, activó la industria de los seguros y dotó de profundidad financiera al país (Corbo y Schmidt-Hebbel, 2003). Un 4,62% del PIB de Chile en el año 2001 era fruto recurrente del sistema de capitalización ■

(Diario ABC de España, 23 de diciembre, 2021; Extracto)